



UNIVERSIDAD
DE GRANADA

LA MADRAZA

CENTRO DE CULTURA CONTEMPORÁNEA

ÁREA DE CINE Y AUDIOVISUAL

DICIEMBRE 2023

MAESTROS DEL CINE MODERNO ESPAÑOL (I):

NARCISO IBÁÑEZ SERRADOR (2ª parte)



Organiza:

CineClub Universitario UGR / Aula de Cine "Eugenio Martín"

Colabora:

RTVE

EN
sa CAPILLA

contarán ver-
teras obras de
e en muchos,
afos, m m n o
s, parecíanas.
Al m l s m e
mpo que po-
a vender cuan-
dese con la
curidad que e
clara satisfecio

entzueelas, 14

itares

SO A GRANADA.

co, inserta en el
rio del Ejército
ado al Gobierno
comandante de
Rodríguez Leal.

Avisos

era para un RBA
AR RAYOS X.



**El Cine - Club celebró
su primera sesión**

* En los locales del Allatar, el Cine-Club de Granada celebró su primera sesión, en la mañana de ayer, con asistencia de numerosas aficionadas. Se presentaron dos documentales: «Bajo cielos enemigos», de largo metraje y en technicolor, presentado por el Departamento de Guerra de los Estados Unidos, película dirigida por William Wyler. El documental, interesantísimo, nos mostró los esfuerzos de la aviación norteamericana en la lucha contra Alemania. Una formación de fortalezas volantes desde su despegue en el aeródromo británico hasta su regreso después de su misión bélica. Admirablemente observadas todas las incidencias, el sílma es interesantísimo. Se presentó después otro documental, «La peste blanca», en el que, en forma cómica, Walt Disney hace una enseñanza magnífica de la lucha contra la malaria y los mosquitos que son los propagadores de esta fiebre.

La segunda parte es la película de largo metraje «Un asesino entre nosotros», cinta alemana en la que el principal protagonista es Peter Lorre. Sirve para poner de manifiesto la evolución de los gustos y preferencias de los espectadores, que no toman en serio lo que hace nada más que 15 años era un terrorífico drama.

Muy interesante, en resumen, esta primera sesión del Cine-Club de Granada.

imposible el número de estam-
han sido tocado
corruptos de 5
cias a todos. G
Igualmente, r
muy noble y b
sus que tuvo
en reverenciar
a todos los in-
mente a la Co-
lecciones, Teren-
gios de enseñi-
que no citamo
han acudido es
nuestros actores.
Rendidas, gra-
granadina, a su
parroquiales; s
bismas autorid-
mur especial, s
cuelas Normales
entusiasmo, a 2
veterana Asoci-
rio, tan cargad-
dos

No quisiera q
mos colaborado
figuro Alumnos
dia de este Col-
ron el honor d
líquias a nuest-
lo hicieron pla-
Gracias a to
molesto si aquí
La Escuela P
Escuela Pia, tu-
ble recuerdo de
comunicado a T
Roma.

Y, juntamen-
agradecimiento,
modo especial e
Que se arrale-
res esta devoci-
que estudien su-
gia y, lo que e-
practiquen. Est-
más que un be-
colaborar desde
galladora y en
la Santa Iglesia
Gracias a la s
que han volado
que se ha pres-
nas para dar a
dre. También se
tiene que estar
durado de recio
A todos: 1 Ma-

La noticia de la primera sesión del Cineclub de Granada

Periódico "Ideal", miércoles 2 de febrero de 1949.

El CINECLUB UNIVERSITARIO se crea en 1949 con el nombre de "Cineclub de Granada".

Será en 1953 cuando pase a llamarse con su actual denominación.

Así pues en este curso 2023-2024, cumplimos 71 (75) años.

DICIEMBRE 2023

**MAESTROS DEL CINE MODERNO ESPAÑOL (I):
NARCISO IBÁÑEZ SERRADOR (2ª parte)**

DECEMBER 2023

MASTERS OF MODERN SPANISH FILMMAKING (I):
NARCISO IBAÑEZ SERRADOR (part 2)

Viernes 1 / Friday 1st 21 h.

Programa nº 1 (1966) [103 min.]

capítulos 12º, 13º y 14º de la serie “Historias para no dormir”
episodes 12, 13 & 14 from tv series “Stories for not sleeping”
v.e. / OV film

LA CABAÑA (1966)

EL ANIVERSARIO (1966)

LA ESPERA (1966)

Martes 12 / Tuesday 12th 21 h.

Programa nº 2 (1966) [80 min.]

capítulos 15º y 16º de la serie “Historias para no dormir”
episodes 15 & 16 from tv series “Stories for not sleeping”.
v.e. / OV film

LA ALARMA (1966)

Viernes 15 / Friday 15th 21 h.

Programa nº 3 (1966-1967) [110 min.]

capítulos 17º, 18º y 19º de la serie “Historias para no dormir”

episodes 17, 18 & 19 from tv series “Stories for not sleeping”

v.e. / OV film

LA SONRISA (1966)

EL ASFALTO (1966)

EL PESADILLA (1967)

Martes 19 / Tuesday 19th 21 h.

Programa nº 4 (1967) [95 min.]

capítulos 20º y 21º de la serie “Historias para no dormir”

episodes 20 & 21 from tv series “Stories for not sleeping”

v.e. / OV film

LA ZARPA (1967)

EL VIDENTE (1967)

Todas las proyecciones

en la Sala Máxima del Espacio V Centenario (Av. de Madrid).

Entrada libre hasta completar aforo.

All projections at the Assembly Hall in the Espacio V Centenario (Av. de Madrid). Free admission up to full room.

Organiza:

Cineclub Universitario UGR / Aula de Cine “Eugenio Martín”

Colabora: RTVE

EN ESTA SALA Y DURANTE LAS PROYECCIONES,
NO ESTÁ PERMITIDO COMER NI HACER USO DE DISPOSITIVOS MÓVILES.

LOS ESPECTADORES PODRÁN ACCEDER A LA MISMA
30 MINUTOS ANTES DEL INICIO DE LA SESIÓN.

LES AGRADECEMOS MUCHO SU COLABORACIÓN.

*EL USO DE LAS IMÁGENES DE ESTE CUADERNO
SE HACE EXCLUSIVAMENTE CON FINES DIVULGATIVOS*





“Si a pesar de que nuestras historias de miedo no les causan tanto miedo; si a pesar de que no encuentran a nuestros asesinos tan asesinos, ni nuestros monstruosos marcianos les parecen unos marcianos tan monstruosos; si a pesar de todo esto logramos interesarles y, a veces, inquietarles, habremos conseguido lo que nos propusimos”.

Presentación de **HISTORIAS PARA NO DORMIR**

a cargo de Narciso Ibáñez Serrador

(...) Aunque a muchos jóvenes de hoy les cueste creerlo, en nuestro país hubo un tiempo anterior a la aparición de las plataformas multitemáticas, previo al dominio de las emisiones digitales de la TDT y de los canales de pago *online* internacionales como Netflix y HBO, incluso anterior a la llegada de las primeras televisiones privadas, en el que tan solo contábamos con dos opciones catódicas. TVE 1 y TVE 2 (o UHF) un día fueron emisoras públicas en cuyas parrillas, al contrario de lo que suele ocurrir ahora en la mayoría de canales, se echaban en falta, no ya formatos de preciosa factura, sino una escueta y disfrutable oferta de ficción (por ejemplo, en comparación con su homóloga británica, la BBC, de la que importábamos numerosas producciones). Corría el año 1966, apenas una década después de las primeras emisiones regulares en aquellos vetustos aparatos en blanco y negro que se comenzaban a comercializar en España, cuando un visionario presentaba a TVE su propuesta episódica enmarcada dentro de un género muy poco tolerado en la televisión pública, el terror, el cual, ineludiblemente, iría destinado a emitirse en la franja horaria para adultos, y advertido con aquellos populares “dos rombos”. Aquel visionario era **NARCISO IBÁÑEZ SERRADOR**, el luego célebre “Chicho”, aplaudido por la audiencia por series previas de misterio y ciencia ficción como **Tras la puerta cerrada** y **Mañana puede ser verdad** y, con los años, por la autoría de formatos tan atractivos y novedosos como “Un, dos, tres... responda otra vez”, “Hablemos de sexo” o “El

semáforo”. La serie que aquí nos ocupa se titularía **HISTORIAS PARA NO DORMIR (...)**.



(...) Nacido en Ciudad de Montevideo, Uruguay, el 4 de julio de 1935, hijo del actor español nacionalizado argentino Narciso Ibáñez Menta y de la actriz argentina Pepita Serrador, no es ningún secreto a estas alturas que, cuando Narciso Ibáñez Serrador concibió para TVE la serie **HISTORIAS PARA NO DORMIR**, lo que hizo fue una continuación lógica de anteriores trabajos suyos como actor, guionista y realizador especializado en el género fantástico llevados a cabo en Argentina, sobre todo para la televisión -cf. series, miniserias y telefilms como **Ligeia** y **Berenice** (Marta Reguera, 1959), **Obras maestras del terror** (Enrique Carreras y Reguera, 1959-1962), **Cuentos para mayores** (Francisco Guerrero, 1960), **La figura de cera** (Reguera, 1960), **El fantasma de la ópera** (Ibáñez Menta y Reguera, 1960), **Mañana puede ser verdad** (1962), **El hombre que comía los pecados** (Reguera, 1962)-, pero

también para el cine –el largometraje **Obras maestras del terror** (Carreras, 1960), inspirado en la mencionada serie homónima-. **HISTORIAS PARA NO DORMIR** tuvo, además, un claro precedente: la versión española de **Mañana puede ser verdad** (1964-1965), para la cual Ibáñez Serrador dirigió un único episodio –**N.N. 23** (1965)- (...) El concepto de la serie se erigió en torno a una regla de oro: la sencillez. Menos era más. La precariedad en los medios, de la que Ibáñez Serrador se lamentaba ya desde el primer minuto en la presentación de su primer capítulo, no alentaba otra premisa. Pero el joven realizador supo amortizar este hándicap con una imprevista eficacia. Consciente de sus propias taras, conjugaba un estimulante divertimento (basado en el ingenio y los golpes de efecto), que no tenía complejos en exhibir sus narrativas lineales pero asequibles a todos los públicos, sus decorados exigüos pero competentes, sus efectos especiales de saldo bien racionalizados y una perenne presencia del humor como insignia (con el riesgo que eso conlleva en los trabajos de terror). Si algo puede definir la heterogénea carrera de Chicho en televisión es este último componente: el humor. Primero, como muestra de su espíritu socarrón y bienintencionado; después, en calidad de valiosísimo instrumento para ganarse el favor de una audiencia entregada y dispuesta a pasar por alto las citadas carencias materiales. En cualquier caso, la burla macabra funcionaba en esta serie junto a otros tantos estilismos en alusión a aquella virtud a la que se aspiraba. Y es que, en palabras del propio Chicho, una vez más haciendo referencia a los deficientes recursos de su producción, *“el principal objetivo no es lograr grandes impactos terroríficos, sino pequeñas dosis de calidad”*. Así, todos los viernes (cada capítulo, de entre treinta y sesenta minutos, se grababa y montaba a lo largo de la semana, un tiempo récord para la época) los españoles disfrutaban de un formato humilde pero con numerosos valores añadidos: una dirección repleta de piruetas formales y licencias de corte cinematográfico, una diestra combinación de recursos de género que huía de los tópicos y, sobre todo, un atractivo y reconocible elenco de actrices y

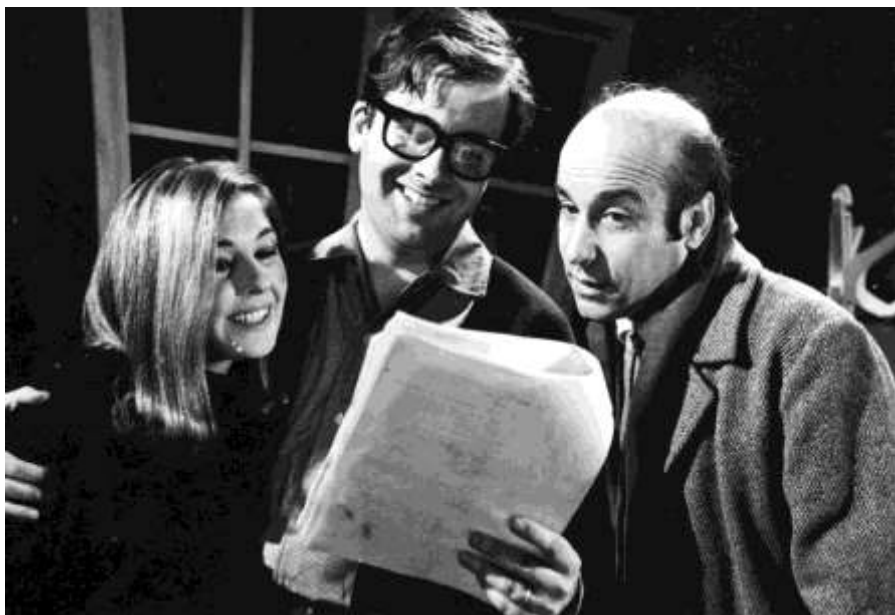
actores. (...) Rodada la serie en los estudios del Paseo de la Habana de TVE, allá donde se gestó la mítica serie dramática **Estudio 1**, el formato vídeo de la misma denuncia a menudo un carácter escénico teatral, obvio es, pero de una puesta en escena inteligente y una ambientación a menudo soberbia y muy atmosférica. Con acopio de decorados contruidos, muy elaborados, en determinados casos, cuando las tomas eran exteriores, recurrieron al uso de material filmado en celuloide. De ahí que se noten defectos de etalonaje. Pero es que la cuestión era aún más asombrosa, según revelara hace años Chicho. Debido a ser material imposible de combinar -celuloide y vídeo- por la tecnología del momento, no existía un montaje previo a la emisión en esos casos, sino que esperaban para aplicar la mezcla de imágenes ¡sobre la marcha, mientras se emitían los capítulos! y el público disfrutaba acongojado en sus casas. Detalle que no deja de ser admirable, más aún analizado hoy día (...).



(...) La serie constó de tres etapas: la primera, comprendida entre 1966 y 1968, y rodada en blanco y negro; la segunda, si es que la consideramos como tal porque estuvo formada por un único episodio, **El televisor** (1974), ya en color; y la tercera, asimismo en color y compuesta por cuatro títulos realizados en 1982: **Freddy**; **El caso del señor Valdemar**, adaptación de Edgar Allan Poe que ya había llevado a cabo en el episodio **El pacto** (1966); **El fin empezó ayer**; y **El trapero**, que reversionaba el telefilm homónimo argentino de 1974. En 2006, Ibáñez Serrador escribió y dirigió su último trabajo tras las cámaras, el telefilm **La culpa**, perteneciente a la serie **Películas para no dormir** (2005-2006), suerte de reedición / homenaje a **HISTORIAS PARA NO DORMIR** en el que participaron con sendos episodios Álex de la Iglesia, Jaime Balagueró, Paco Plaza, Enrique Urbizu y Mateo Gil.

Tampoco es nada nuevo, y es algo reconocido por el propio Ibáñez Serrador, que la construcción de la mayoría de episodios de las **HISTORIAS PARA NO DORMIR** de los años sesenta (no es el caso de **El televisor**), con Ibáñez Serrador presentando cada episodio al principio del mismo, en ocasiones haciendo gala de un humor desengrasante, estaba directamente inspirada en las presentaciones de Alfred Hitchcock para sus series **Alfred Hitchcock presenta** (*Alfred Hitchcock Presents*, 1955-1962) y **La hora de Alfred Hitchcock** (*The Alfred Hitchcock Hour*, 1962-1965). Igualmente, la construcción narrativa de muchos episodios de **HISTORIAS PARA NO DORMIR**, en particular la de los episodios de alrededor de media hora de duración, recuerda mucho la de otra famosa serie de televisión fantástica con creador-presentador a la cabecera de cada capítulo: la extraordinaria **Dimensión desconocida / En los límites de la realidad** (*The Twilight Zone*, 1959-1964), de Rod Serling. A diferencia de esta última o de las series de Hitchcock, que corrieron a cargo de numerosos realizadores, **HISTORIAS PARA NO DORMIR** se caracterizó por que todos sus episodios fueron dirigidos por Ibáñez Serrador, quien también firmó en solitario la mayoría de los guiones bajo su seudónimo habitual, "Luis Peñafiel", con las raras

excepciones de los episodios **LA CABAÑA** (1966), eficaz relato de “suspense” que fue el único trabajo de los guionistas Alejandro García Planas y Antonio Cotanda Arnal, y **La casa** (1968), coescrito con Juan Tébar, quien también sería autor del cuento en el que se inspira el episodio **EL VIDENTE** (1967) y del argumento del primer largometraje para el cine de Ibáñez Serrador, **La residencia**. Pero, a imagen y semejanza de las series de Hitchcock y Serling, la de Ibáñez Serrador también se caracterizó por su sentido del *gimmick*, o si lo prefieren, del “golpe de efecto final”, y por la presencia recurrente de un determinado equipo técnico -cf. el decorador Fernando Sáenz- y artístico: el compositor Waldo de los Ríos y ese plantel de notabilísimos intérpretes encabezado por el padre de Ibáñez Serrador, Narciso Ibáñez Menta (prácticamente por sí solo una seña de identidad de la serie), seguido de otros habituales como Estanis González, Lola Lemos, Pedro Sempson, Irene Gutiérrez Caba o José María Caffarel, por citar unos pocos.



De los episodios escritos por Ibáñez Serrador, cinco partían de cuentos de Ray Bradbury: **La bodega** (1966), **El doble** (1966), **El cohete** (1966), **LA ESPERA** (1966) y **LA SONRISA** (1966). Otros cuatro se inspiraban en Poe: **El tonel** (1966), según “El barril de amontillado”, **El cuervo** (1966), que, más que una adaptación del poema homónimo, es una semblanza sobre los últimos años de la vida del escritor; y el citado **El pacto**, a partir de “El caso del Sr. Valdemar”, reversionado en 1982, a los cuales cabría añadir un quinto, **La promesa** (1968), que versiona muy libremente “El entierro prematuro”... El resto o bien eran originales suyos, o bien adaptaciones de Tébar, Robert Arthur, Robert Bloch, Fredric Brown, Carlos Buiza, Henry James, W.W. Jacobs, Harlan Ellison y el popular parasicólogo Fernando Jiménez del Oso. A pesar de que en la serie hicieron acto de presencia algunos pocos episodios de temática policíaca -los por lo demás excelentes **El cumpleaños** (1966), **La oferta** (1966), **La broma** (1966) y **EL ANIVERSARIO** (1966)-, por regla general el terror y la ciencia ficción se fueron alternando. Dentro del primer grupo, los de horror más o menos gótico se hallan entre los más logrados, tal es el caso de **El tonel**, que recruce el clímax de “El barril de amontillado” con el *vinatero* (Antonio Casas) mostrando el cadáver de su *infiel esposa* (Gemma Cuervo), sumergida en el amontillado, al *amante* de esta última (Jesús Aristu) al que está emparedado vivo. **El pacto**, cuyo tenso tercio final compensa el exceso de metraje de esta adaptación de Poe. **El muñeco** (1966), que mezcla elementos de “Otra vuelta de tuerca”, de Henry James, con toques de brujería sacados de Robert Bloch: en el clímax, *Alicia* (Teresa Hurtado) muerde la cabeza del muñeco de cera de su padre, *Hugo Wilbur* (Ibáñez Menta), y luego *Ricardo* (sic) *Wilbur* (Fernando Delgado), tío de *Alicia*, descubre el cadáver de *Hugo* con un enorme mordisco en la frente¹. **LA PESADILLA** (1967), con un

¹ La banda sonora incluye el tema principal del film de Jack Clayton **Suspense** (*The Innocents*, 1961), compuesto por Georges Auric, lo cual refuerza el vínculo con la obra de James.

estupendo *gimmick*, en virtud del cual todo lo que hemos presenciado no es sino... el mal sueño de un vampiro (Fernando Guillén) a punto de levantarse de su ataúd (sic). **LA ZARPA** (1967), uno de los mejores episodios de la serie, que adapta con eficacia -pese a no llevarlo hasta sus últimas consecuencias- el escalofriante relato de W.W. Jacobs “La pata de mono”. **El regreso** (1967), en torno a la venganza de ultratumba de un *anciano* asesinado (José Orjas), que atesora una imagen -la silla de ruedas vacía que se desplaza sola- que parece anticipar la magistral **Al final de la escalera** (*The changeling*, 1980, Peter Medak). Y **La casa**, una efectiva *ghost story* con ecos del cine de terror italiano.

Una temática recurrente en los episodios de ciencia ficción es la invasión alienígena, presente en los interesantes aunque alargados -están divididos en dos partes- **La bodega**, en la que el ataque extraterrestre se produce mediante una sutil intromisión en los hogares a través de unos misteriosos hongos que se apoderan de la voluntad de los niños (anticipando, si cabe, la trama de su segundo largometraje, **¿Quién puede matar a un niño?**), y **LA ALARMA** (1966), en el que una mujer (María Massip) oculta en su cuerpo un artilugio triangular que la mantiene joven durante cientos de años y cuya extirpación pondrá en marcha un ataque extraterrestre; así como el excelente **EL VIDENTE**, en torno a una invasión “invisible” de seres de otro mundo. En cambio, **El cohete** es un relato sentimental en torno a un hombre (Ibáñez Menta) que finge haber construido una nave espacial para hacer felices a sus hijos, y **LA SONRISA**, una alegoría post-apocalíptica en torno a la destrucción de la cultura. La temática de la vida artificial está presente en el estupendo **El doble**, y sobre todo, en el magnífico **El trasplante** (1968), en el que un hombre (José María Prada) vende todas las partes de su cuerpo para subsistir en una sociedad futura habituada a la cirugía estética sin rechazos, y acaba siendo enterrado en un ataúd... vacío, en uno de los episodios “metafóricos” más famosos de la serie junto con el no menos célebre **EL ASFALTO** (1966), relato satírico con decorados reducidos a la mínima

expresión sobre un hombre (Ibáñez Menta) que se hunde paulatinamente en el socavón de una calle sin que la burocracia llegue a tiempo de salvarle (sic), y con el espléndido **El televisor**, crónica del proceso a la locura de un hombre (Ibáñez Menta) obsesionado con ver televisión, y que concluye con uno de los climas más inquietantes de su creador -los cadáveres del *protagonista*, su *mujer* (María Fernanda D'Ocón) y sus dos hijos, descubiertos por la policía en una habitación repleta de señales de balazos, flechas de indios y cañonazos salidos... ¿de la televisión?-, el cual erige a **El televisor** en el que posiblemente sea el mejor telefilm español de terror de todos los tiempos, junto con el no menos admirable **La cabina** (Antonio Mercero, 1972). (...).

(...) La fórmula de **HISTORIAS PARA NO DORMIR** se antojaba extraordinaria y sus episodios han envejecido con tanta dignidad que ninguna serie española posterior ha sabido concebir un terror tan meritorio. De hecho, desde entonces casi nadie se ha atrevido a intentarlo y, si alguien lo ha hecho, solo ha conseguido cuajar en el imaginario del telespectador más novel (**El internado, Hay alguien ahí**). **HISTORIAS PARA NO DORMIR** estableció un precedente televisivo que, pudiendo haber quedado en una simpática anécdota guardada en el cajón de algún despacho de TVE, es recordada más de medio siglo después de su estreno como una de las grandes series de la historia de nuestra televisión que demuestra que la rentabilidad y la eficacia del *low cost* no son inventos de nuestros días. (...).

Texto (extractos):

Tomás Fernández Valenti, "Narciso Ibáñez Serrador: cartas de amor al fantástico"
en sección "Estudio", rev. Dirigido, marzo 2019.

Javier Mora, "Historias para no dormir: el terror en casa", Centro Virtual Cervantes,
2017, www.cvc.cervantes.es.

Carlos Díaz Maroto, Folleto "Notas para edición en DVD de Historias para no
dormir", Grandes Series Clásicas de TVE, CRTVE SAU, 2015.

Viernes 1 **21 h.**

Sala Máxima del Espacio V Centenario

Entrada libre hasta completar aforo

Programa nº 1 1966 103 min.

LA CABAÑA (1966) España 32 min.



Dirección.- Narciso Ibáñez Serrador.

Guion.- Alejandro García Planas y Antonio Cotanda Arnal. **Fotografía.-** Alfonso Nieva y Fernando Guillot (1.37 : 1 - B/N). **Montaje.-** Pedro Baldie.

Música.- Pedro Baldie. **Productor.-** Luis Calvo Texeira, Fernando de Anguita y Manuel Hidalgo.

Producción.- TVE. **Interpretes.-** María Esperanza Navarro (*María Palomares*), Elisa Ramírez (*Elsa*), Pedro Sempson (*doctor Benguer*), Antonio Alcázar.

Versión original en español

Episodio nº 12 de la temporada nº 1 de la serie de TVE
HISTORIAS PARA NO DORMIR, emitido el 29 de abril de 1966

Película nº 31 de la filmografía de Narciso Ibáñez Serrador
(de 73 como director de ficción)

Música de sala:

La obsesión (*The premature burial*, Roger Corman, 1962)

Banda sonora original compuesta por **Ronald Stein**

(...) Primer episodio de la serie cuyo guion no correspondía a Chicho Ibáñez Serrador. Esta labor recayó en Alejandro García Planas y Antonio Cotanda Arnal, que se basan en un suceso real acontecido en el Pirineo de Lérida en febrero de 1928. El primero fue un periodista, que había estado en Argentina, donde se hizo amigo de Ibáñez Serrador, y cubría noticias de todo tipo, aunque se convirtió en experto en ufología; Antonio Cotanda Arnal, por su parte, era guionista, aunque no se le conoce otro crédito, y no se sabe si será el mismo Juan Antonio Cotanda Arnal que colaboró como escritor en una “Antología” de las mejores novelas policíacas de Acervo. Resulta curioso que, siendo un guion ajeno a Chicho, sin embargo trate el tema de la catalepsia, tan caro a Poe, uno de los *leitmotivs* de la serie (...).

Texto (extractos):

Carlos Díaz Maroto, cuaderno “Notas para edición en DVD de HISTORIAS PARA NO DORMIR”, Grandes Series Clásicas de TVE, CRTVE SAU, 2015.

(...) De todos es bien sabido el gusto del creador de **HISTORIAS PARA NO DORMIR** por los relatos de Edgar Allan Poe y sus temas más recurrentes. Precisamente uno de estos, el entierro en vida, funcionaría como detonante de la trama de **LA CABAÑA**.

La naturaleza del relato constituía en esta ocasión su distintivo más valioso; se trataba de un hecho real, ocurrido en el Pirineo de Lérida en febrero de 1928, que, como Chicho se encargaba de apuntar, fue adaptado desde la mera anécdota al formato de narración dramática por dos guionistas debutantes en televisión (el periodista radiofónico y escritor Alejandro García Planas y el guionista de cine Antonio Cotanda). De la cabeza de Poe a las páginas de sucesos, cobraba aquí especial sentido el manido dicho de que la

realidad puede superar a la ficción, permitiendo a Chicho acercarse a ese triunfo del narrador de terror que logra sembrar la duda en su público mediante la amalgama de ambos ingredientes.



Los dos guardas forestales protagonistas de la historia verídica fueron sustituidos por dos amigas que quedaban incomunicadas en una cabaña en la montaña tras una fuerte nevada. Mientras una de ellas trataba de disfrazar aquel encierro de estancia de relax, la otra revelaba el auténtico motivo de aquel escenario: huía de las amenazas de su pareja. De esta manera, en uno de los puntos de arranque más verosímiles de la serie, se introducía una interesante problemática social hoy candente: el tímido empoderamiento de la víctima de violencia de género, junto a la percepción entonces dominante

de los malos tratos como un fenómeno más que como un mal extendido, merecedor de olvido y no tanto de denuncia.

Pero este detalle no era sino otro *macguffin* que Chicho se sacó del bolsillo; la conversación entre las amigas pronto se convertía en una blanda pugna entre la paranoia y el afán por evitar el espinoso tema, momento en el cual la mujer amenazada confesaba a su compañera un temor todavía mayor que el del supuesto ataque inminente. Compartía con Poe el pánico a que la creyeran muerta y, aunque no se trataba de algo frecuente, existía un rocambolesco matiz que incrementaba la expectativa: la joven ya había sufrido varios episodios de catalepsia en los que sus constantes vitales quedaban tan atenuadas que se hacían prácticamente imperceptibles.

Tras esta revelación las dos amigas pasaban su primera noche de aislamiento. El punto fuerte de **LA CABAÑA** se había dispuesto así en la incertidumbre ante el origen real de la amenaza, que encerraba la tensión en un espacio demasiado limitado (apenas una habitación principal y una buhardilla): en mitad de la noche, la mujer cataléptica era hallada en estado inerte por su compañera que, confirmando la defunción previa consulta telefónica a su médico de cabecera, decidía enterrarla en la nieve. Tras el disgusto, la improvisada sepulturera se obligaba a intentar dormir un poco. Pero, como si de una infinita pesadilla se tratara, entre cabezada y cabezada volvía a encontrar a la muerta en diferentes rincones de la cabaña. Hasta tres veces. Y otras tantas que la enterraría, cada vez más cerca de la locura. De pronto, no importaba la misteriosa causa del fallecimiento, sino la de las eternas “resurrecciones”. El estado de enajenación era tal que, incluso, le descerrajaría un tiro de escopeta al cuerpo para disipar el enigma original: *“Estás muerta: te he matado yo”*.

La obsesión y la angustia habían pasado ya de una mujer a otra. Era el turno del espectador que, atónito, se devanaba los sesos por una

explicación plausible; la desviación de la atención que preparaba el *macguffin* se había conseguido con creces, muy próxima a la activación del golpe de efecto final marca de la casa. La solemne voz de Pedro Sempson, el doctor antes citado, en pie frente a los cadáveres arrojados de las mujeres, ofrecía la anhelada explicación a sus acompañantes. Además de la incomunicación, el miedo, la paranoia y la mala suerte, entre las dos amigas habían mediado dos trastornos neurológicos improbables: uno ya era conocido por un televidente que nunca habría imaginado que la otra mujer padeciera sonambulismo. Se trataba de una de esas casualidades que solo se dan en la ficción. O quizás no...

Texto (extractos):

Javier Moral, “Historias para no dormir”, web del Instituto Cervantes, 2017.

EL ANIVERSARIO (1966) España 30 min.



Dirección.- Narciso Ibáñez Serrador.

Guion.- “Luis Peñafiel” (Narciso Ibáñez Serrador). **Fotografía.-** Alfonso Nieva y Fernando Guillot (1.37 : 1 - B/N).

Montaje.- Pedro Baldie. **Música.-** Pedro Baldie. **Productor.-** Luis Calvo Texeira, Fernando de Anguita y Manuel Hidalgo. **Producción.-** TVE.

Interpretes.- Fernando Delgado (*Stinger*), Manuel Galiana (*Daniel Minelli*), Félix Dafauce (*O'Hara*), Conchita Goyanes (*Paula*), Fernando Lewis (*Tony*).

Versión original en español

Episodio nº 13 de la temporada nº 1 de la serie de TVE
HISTORIAS PARA NO DORMIR, emitido el 6 de mayo de 1966

Película nº 32 de la filmografía de Narciso Ibáñez Serrador
(de 73 como director de ficción)

(...) Otro episodio a partir de un guion original, y centrado en la celebración del primer aniversario en que un policía abandonó el cuerpo. Poco más se puede referir con respecto a una historia sorprendente, y que podría haber salido de la pluma de un autor como Fredric Brown, por ejemplo; no es una historia de terror, sino una intriga policial con un final irónico. Digna de resaltar es la costumbre de Serrador de rodearse siempre de un grupo de intérpretes cotidiano, al que conoce y saber sacar sus mejores registros. Aquí el reparto lo encabeza un estupendo Fernando Delgado que recuerda enormemente, tanto en el físico como en los modales interpretativos, a James Stewart (...)

Texto (extractos):

Carlos Díaz Maroto, cuaderno “Notas para edición en DVD de HISTORIAS PARA NO DORMIR”, Grandes Series Clásicas de TVE, CRTVE SAU, 2015.



LA ESPERA (1966) España 41 min.



Dirección.- Narciso Ibáñez Serrador.

Argumento.- El relato “Los largos años” (*The long years*, 1948) de Ray Bradbury, incluido en “Crónicas marcianas”.

Guión.- “Luis Peñafiel” (Narciso Ibáñez Serrador).

Fotografía.- Alfonso Nieva y Fernando Guillot (1.37 : 1 - B/N).

Montaje.- Pedro Baldie.

Música.- Waldo de los Ríos.

Productor.- Luis Calvo Texeira, Fernando de Anguita y Manuel Hidalgo.

Producción.- TVE.

Interpretes.-

Narciso Ibáñez Menta, Fernando Delgado, Mabel Karr, Emilio Gutiérrez Caba, Pedro Sempson y Fiorella Faltoyano.

Versión original en español

Episodio nº 14 de la temporada nº 1 de la serie de TVE
HISTORIAS PARA NO DORMIR, emitido el 13 de mayo de 1966

Película nº 33 de la filmografía de Narciso Ibáñez Serrador
(de 73 como director de ficción)



(...) El amor de Chicho hacia Bradbury, sin duda lo indujo a adaptar una de las “Crónicas marcianas”, una bellísima historia sobre la soledad, centrada en el último hombre vivo en Marte, acompañado sólo de su esposa y sus tres hijos. El relato formó parte de la versión en formato mini-serie de **Crónicas marcianas** dirigida por Michael Anderson y escrita por Richard Matheson en 1980, y también fue objeto de adaptación en la serie sobre Bradbury de los noventa. La versión de Chicho es bastante fiel, salvo cambios leves por cuestión de presupuesto, la eliminación de una de las hijas (en la mini-serie también desaparece el hijo) y algo de “relleno” al inicio, desarrollando la vida familiar. Es sorprendente cómo con tan escaso presupuesto se podía efectuar algo de tanta intensidad emocional, debido ello, sin duda, a las sólidas interpretaciones, de las que cabe destacar, en todo

caso, una jovencísima e insegura Fiorella Faltoyano (mal acreditada, como "Falcoyano") y Mabel Karr con un simpático acento argentino (...).

Texto (extractos):

Carlos Díaz Maroto, cuaderno "Notas para edición en DVD de HISTORIAS PARA NO DORMIR", Grandes Series Clásicas de TVE, CRTVE SAU, 2015.

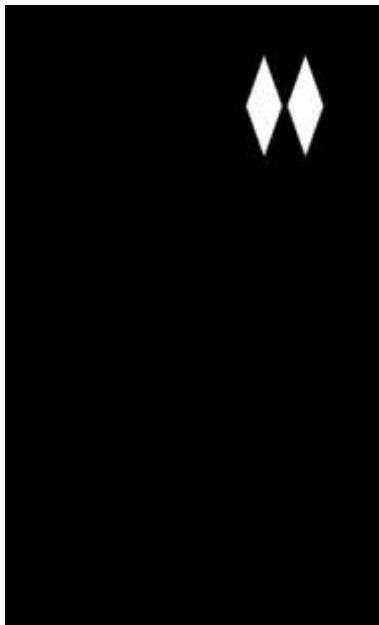
Martes 12 21 h.

Sala Máxima del Espacio V Centenario

Entrada libre hasta completar aforo

Programa nº 2 1966 80 min.

LA ALARMA (1966) España 80 min.



Dirección.- Narciso Ibáñez Serrador.

Guión.- “Luis Peñafiel” (Narciso Ibáñez Serrador). **Fotografía.-** Alfonso Nieva y Fernando Guillot (1.37 : 1 - B/N).

Montaje.- Pedro Baldie. **Música.-** Waldo de los Ríos. **Productor.-** Luis Calvo Texeira, Fernando de Anguita y Manuel Hidalgo. **Producción.-** TVE.

Interpretes.- Narciso Ibáñez Menta (*Javier Urrutia*), María Massip, Valentín Tornos, Miguel Armario, Antonio Alcázar, Margarita Calahorra, Pilar Laguna, Camino Delgado, Manuel Alberdi, Francis Dumont.

Versión original en español

Episodios nº 15 y 16 de la temporada nº 1 de la serie de TVE

HISTORIAS PARA NO DORMIR, emitidos el 20 y el 27 de mayo de 1966

Película nº 34 de la filmografía de Narciso Ibáñez Serrador
(de 73 como director de ficción)

Música de sala:

Selección de temas de **El experimento del dr. Quatermass** (*The Quatermass experiment*, 1955) de Val Guest y otros films de ciencia ficción de la Hammer

Música de **James Bernard y David Whitaker**

(...) Otra historia en dos partes (original de Chicho), y de nuevo en clave de ciencia ficción, con una estructura muy peculiar donde se mezcla una invasión extraterrestre (con una avanzadilla de naves en rumbo a la Tierra) y una mujer radiactiva e inmortal. Todo arranca con el anuncio de la llegada de los alienígenas, y después un flashbacks narrado por Ibáñez Menta al espectador nos pone en situación. El tono del episodio no es tanto al modo del cine de ciencia ficción norteamericano, sino al más intimista británico, al estilo de los **Quatermass** de la Hammer, y tiene la peculiaridad de ambientarse en España. Una excelente aventura fantacientífica para la serie (...).

Texto (extractos):

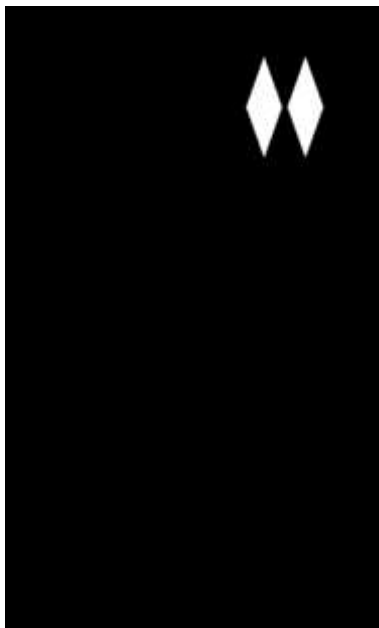
Carlos Díaz Maroto, cuaderno “Notas para edición en DVD de HISTORIAS PARA NO DORMIR”, Grandes Series Clásicas de TVE, CRTVE SAU, 2015.

Viernes 15 **21 h.**

Sala Máxima del Espacio V Centenario *Entrada libre hasta completar aforo*

Programa nº 3 1966 -1967 110 min.

LA SONRISA (1966) España 30 min.



Dirección.- Narciso Ibáñez Serrador.

Argumento.- El relato “La sonrisa” (*The smile*, 1952) de Ray Bradbury, incluido en “Remedio para melancólicos”. **Guión.-** “Luis Peñafiel” (Narciso Ibáñez Serrador). **Fotografía.-**

Alfonso Nieva y Fernando Guillot (1.37 : 1 - B/N). **Montaje.-** Pedro Baldie.

Música.- Waldo de los Ríos.

Productor.- Luis Calvo Teixeira, Fernando de Anguita y Manuel Hidalgo.

Producción.- TVE. **Interpretes.-** Tota Alba, Emilio Gutiérrez Caba (*Gustav*), María Dolores Díaz (*Ingrid*), Marga de los Llanos, Estanis González, Manuel de Blas. *Versión original en español*

Episodio nº 17 de la temporada nº 1 de la serie de TVE
HISTORIAS PARA NO DORMIR, emitido el 3 de junio de 1966

Película nº 35 de la filmografía de Narciso Ibáñez Serrador
(de 73 como director de ficción)

Música de sala:

El hombre ilustrado (*The illustrated man*, 1969) de Jack Smight

Banda sonora original de **Jerry Goldsmith**

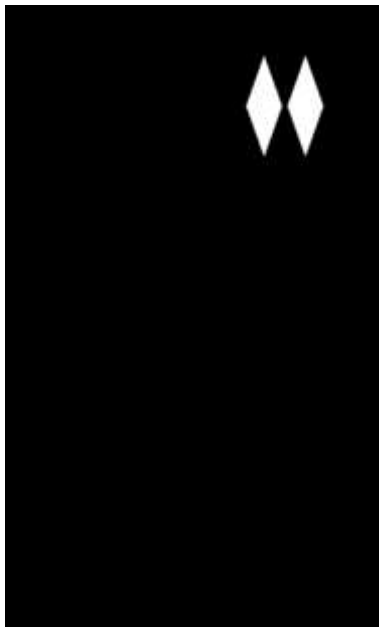


(...) Este fue el último relato de Bradbury adaptado en esta serie: es muy breve, y destila un embriagador tono poético, sobre un futuro post-holocausto donde se instiga el odio al pasado que derivó en el actual horror. La adaptación, para darle un metraje algo superior, ofrece una escena inicial con Tota Alba como bruja, que usa, no ungüentos y hechizos, sino medicinas que ahora están prohibidas. El ambiente semeja la Edad Media, lo cual otorga una enorme fuerza a las imágenes, como contraste a la escena de la taberna donde uno de los personajes narra cómo es ese presente, infestado de campos que relucen en la noche a consecuencia de la radiactividad, y la presencia de mutantes que se arrastran, pues carecen de huesos que les soporte. Ese futuro, donde existen las Patrullas del Odio, no es muy distinto al de "Fahrenheit 451". Y también aquí se queman los libros. El episodio, en todo caso, destila un hálito de esperanza, y terminado dejando en el espectador...una sonrisa (...)

Texto (extractos):

Carlos Díaz Maroto, cuaderno "Notas para edición en DVD de HISTORIAS PARA NO DORMIR", Grandes Series Clásicas de TVE, CRTVE SAU, 2015.

EL ASFALTO (1966) España 34 min.



Dirección.- Narciso Ibáñez Serrador.

Argumento.- El relato “Asfalto” (1966) de Carlos Buiza, incluido en “Un mundo sin luz”.

Guion.- “Luis Peñafiel” (Narciso Ibáñez Serrador).

Fotografía.- Alfonso Nieva y Fernando Guillot (1.37 : 1 - B/N).

Montaje.- Pedro Baldie.

Dirección artística.- Antonio Mingote.

Música.- Waldo de los Ríos.

Productor.- Luis Calvo Teixeira, Fernando de Anguita y Manuel Hidalgo.

Producción.- TVE.

Interpretes.-

Narciso Ibáñez Menta, Joaquín Dicenta, Manuel Aguado, Ángel Álvarez, Mara Goyanes, Isabel María Pérez, Fiorella Faltoyano, Alberto Berco, Francis Dumont, Jesús Enguita, Estanis González.

Versión original en español

Episodio nº 18 de la temporada nº 1 de la serie de TVE
HISTORIAS PARA NO DORMIR, emitido el 24 de junio de 1966

Película nº 36 de la filmografía de Narciso Ibáñez Serrador
(de 73 como director de ficción)

(...) Uno de los episodios más famosos de la serie, premiado en el Festival de Montecarlo y con varios Ondas en su haber, está basado en un relato del escritor pacense Carlos Buiza (n. en 1940), el cual merecería una revalorización. En todo caso, no se trata de una historia de terror, sino más bien de una fábula moral, centrada en la deshumanización de nuestra sociedad. El famoso telefilm **La cabina** (1972), de Antonio Mercero, con guion de éste y José Luis Garcí, podría representar una variación del relato de Buiza (y de este capítulo). La adaptación es sorprendentemente fiel, y el tono de sátira está acrecentado por disponer el capítulo de decorados dibujados por Antonio Mingote, y la ambientación es al estilo de principios del siglo XX, que recuerda un tanto a la magistral comedia **Un sombrero de paja de Italia** (*Un chapeau de paille d'Italie*, 1928), de René Clair. Aunque resulte redundante, cabe destacar la extraordinaria interpretación, plena de patetismo y desesperación, que ofrece Narciso Ibáñez Menta. El episodio se rodó en un único día; en total, Menta estuvo dentro del hoyo durante ¡dieciocho horas! (...)

Texto (extractos):

Carlos Díaz Maroto, cuaderno “Notas para edición en DVD de HISTORIAS PARA NO DORMIR”, Grandes Series Clásicas de TVE, CRTVE SAU, 2015.

(...) **EL ASFALTO** fue una de aquellas curiosas fábulas que Chicho incluyó en **HISTORIAS PARA NO DORMIR** con el propósito de hacer pensar al espectador. Era, de hecho, una anécdota más compleja de lo que parecía a simple vista, celadora de una afilada sátira social que, aunque no llegaba a provocar miedo ni sustos de un modo explícito, dejaba una abrumadora sensación tras el *zoom* del plano en el que agonizaba su certero disparo.

La condición atípica de la más famosa pieza de la serie —que funcionaba como cierre de su primera temporada, con emisión el 24 de junio de 1966— ya se percibía en la ausencia de la habitual presentación de su director, firmante de un multipremiado guion basado en el cuento del escritor Carlos Buiza. Además, la esencia teatral común a muchos de los episodios de **HISTORIAS...** (sobre todo en lo que concernía a sus interpretaciones) se extremaba aquí a través de unos desenfadados y reconocibles decorados diseñados por el dibujante Antonio Mingote que subrayaban la aleatoriedad espaciotemporal de la escena. Y enseguida se podrían distinguir los aciertos de su calidad accesoria y de la supresión de exteriores: la globalidad del discurso que se relataba mantendría al televidente atento a la transición del absurdo a la gravedad que ofrecía la acción; si se conseguía suscitar algo de empatía, no habría lugar para la valoración de atrezos.



La rehabilitación de una pierna lesionada obligaba a un ciudadano anónimo a transitar las calles de una urbe cualquiera durante sus calurosas tardes de verano. En uno de estos solitarios paseos el pobre cojo se quedaba clavado en la calzada, atrapado por un pegajoso asfalto que se licuaba debido a las altas temperaturas. Y, de pronto, la desangelada ciudad comenzaba a mostrar tímidos signos de vida. Pero de una vida egocéntrica e inerte ante el mal ajeno: un taxista, una pareja de turistas, un niño malcriado, un desfile militar y otros cuantos altivos viandantes más eran incapaces de acercarse a preguntar siquiera por el estado del accidentado.

Narciso Ibáñez Menta volvía a protagonizar un capítulo de la serie, esta vez con una significativa evolución en su carácter que marcaría la pauta en la gestión crítica del mensaje que se pretendía transmitir: primero, entre toques de comedia física, el malogrado peatón solicitaba ayuda a discreción con el optimismo ingenuo de quien espera encontrar el espíritu solidario de los jóvenes exploradores en una panda de pillos o las ínfulas de Rin Tin Tin en una perra tristonra y vagabunda; pero tan solo recibía miradas por encima del hombro. Su estado provocaba estupefacción; así, era confundido con un protestante, un gamberro, un hombre anuncio, un indigente o un embaucador, viendo entonces quebrantadas su confianza y su fe incondicional en el ser humano a base de bofetones de dura realidad. Y, mientras tanto, el asfalto de las horas más sofocantes comenzaba a ejercer la inesperada acción de unas arenas movedizas que engullían poco a poco al angustiado transeúnte modificando su súplica: ya no pediría un favor, solo caridad.

Un afable viejecillo manco, veterano de guerra que sabía de la importancia de la ayuda al prójimo para afrontar situaciones límite, el único que se identificaba con el postrado, daba lugar a una derivación del género dentro de la trama. De la comedia surrealista se pasaba a la tragedia

burocrática, con ecos del “Vuelva usted mañana” de Larra. Pues con la Administración hemos topado: una carrera contra el tiempo, la deshidratación y las formalidades por triplicado. Desde la telefonista de información al técnico del Ayuntamiento encargado de las incidencias en las infraestructuras urbanas, toda una galería de personajes al servicio de la comunidad no hacía sino constituir nuevos obstáculos que definían una relación inversamente proporcional entre el sentimiento de impotencia y el ánimo y la suerte.

EL ASFALTO terminaba descubriendo su tono elegíaco mediante la denuncia de la inactividad y el individualismo en la sociedad moderna sobre un tema universal y atemporal como es la soledad del hombre. En este sentido es clara su sintonía con otro mediometraje posterior, **La cabina**, dirigido por Antonio Mercero (1972). Mientras que Menta había sido absorbido por la calle cuando rogaba un poco de atención y compañía como un chucho apaleado, José Luis López Vázquez quedaría encerrado entre las cuatro paredes de una de las primeras cabinas telefónicas españolas, desconectado de un mundo exterior más hostil que dispuesto. Ambos darían con sus huesos en lo más profundo del cementerio de los hombres sin voz. O, mejor dicho, de los hombres que nunca fueron escuchados (...).

Texto (extractos):

Javier Morál, “Historias para no dormir”, web del Instituto Cervantes, 2017.

LA PESADILLA (1967) España 46 min.



Dirección.- Narciso Ibáñez Serrador.
Guion.- “Luis Peñafiel” (Narciso Ibáñez Serrador). **Fotografía.-** Alfonso Nieva y Fernando Guillot (1.37 : 1 - B/N).
Montaje.- Pedro Baldie. **Música.-** Waldo de los Ríos. **Productor.-** Luis Calvo Texeira, Fernando de Anguita y Manuel Hidalgo. **Producción.-** TVE.
Interpretes.- Gemma Cuervo, Fernando Guillén, Tomás Blanco, Paloma Valdés, Lola Gaos, Estanis González, José Franco, Francisco Sanz, Mary Delgado.

Versión original en español

Episodio nº 1 de la temporada nº 2 (episodio 19º del total) de la serie de TVE
HISTORIAS PARA NO DORMIR, emitido el 20 de octubre de 1967

Película nº 37 de la filmografía de Narciso Ibáñez Serrador
(de 73 como director de ficción)

(...) Aquí tenemos una historia de vampiros (o *vordalak*, tal como se refiere en el episodio, y que es como los llaman en Rusia), ambientada en la aldea de Kisilova, en plenos Cárpatos, en 1880. Rodada, como puede verse, en 1967, supone todo un precedente para el fantaterror hispano que después aparecería: pese al uso del blanco y negro, la ambientación es muy similar al de posteriores películas con Paul Naschy o las dirigidas por León Klimovsky dedicadas al mito del no muerto, o la de la posterior serie **El quinto jinete** (sobre todo en la atmosférica escena de la taberna). El presunto sospechoso de ser un *upir* está interpretado por el insólito Fernando Guillén, y el tono global semeja una especie de mezcla entre el tono literario de Aleksei Tolstoi y Robert Bloch (...).

Texto (extractos):

Carlos Díaz Maroto, cuaderno “Notas para edición en DVD de HISTORIAS PARA NO DORMIR”, Grandes Series Clásicas de TVE, CRTVE SAU, 2015.

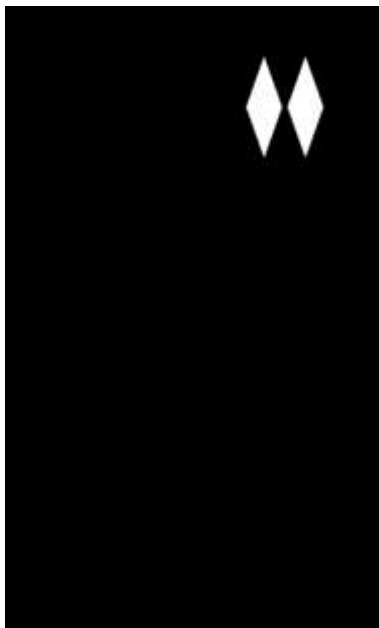
Martes 19 21 h.

Sala Máxima del Espacio V Centenario

Entrada libre hasta completar aforo

Programa nº 4 1967 95 min.

LA ZARPA (1967) España 46 min.



Dirección.- Narciso Ibáñez Serrador.

Argumento.- El relato “La pata de mono” (*The monkey’s paw*, 1902) de W.W.Jacobs.

Guion.- “Luis Peñafiel” (Narciso Ibáñez Serrador).

Fotografía.- Alfonso Nieva y Fernando Guillot (1.37 : 1 - B/N).

Montaje.- Pedro Baldie.

Música.- Pedro Baldie. **Productor.-** Luis Calvo Texeira, Fernando de Anguita y Manuel Hidalgo.

Producción.- TVE. **Interpretes.-** Irene Gutiérrez Caba (*Luisa*), Rafael Arcos (*Gerardo Morris White*), Tomás Blanco (*Arturo*), Manuel Galiana (*Ricardo*), Luis Morris (*Jean-Pierre*), Patricia Nigel (*Florette*).

Versión original en español

Episodio nº 2 de la temporada nº 2 (episodio 20º del total) de la serie de TVE

HISTORIAS PARA NO DORMIR, emitido el 3 de noviembre de 1967

Película nº 38 de la filmografía de Narciso Ibáñez Serrador
(de 73 como director de ficción)

Música de sala:

La invasión de los ultracuerpos (*Invasion of the body snatchers*, 1978) de Philip Kaufman

Banda sonora original de **Denny Zeitlin**

(...) "La pata de mono" es uno de los grandes relatos de terror de todos los tiempos, y ha sido editado en España ininidad de veces. Su responsable fue el curioso W. W. Jacobs (1863-1943), especializado, sobre todo, en literatura humorística, lo cual de nuevo nos incita a pensar que el humor y el terror son dos emociones no demasiado desvinculadas entre sí. Ha disfrutado de algunas adaptaciones al cine - una de ellas, dirigida en 1933 por Wesley Ruggles, tiene un enorme prestigio, pero ha desaparecido- y, sobre todo ha tenido muchas variaciones, imitaciones o plagios (el mismo "Cementerio de animales" de Stephen King, por ejemplo). Esta adaptación de Chicho -que no es la primera vez que acomete, pues ya en 1962 la escribió en Argentina para la serie **Obras maestras del terror**- es, a mi juicio, lo mejor que hizo en esta serie. El tempo, la cadencia, la planificación son fundamentales en una historia como la presente, y Chicho las controla a la perfección; además, tiene un apoyo extraordinario en unos intérpretes de altura, destacando en particular Irene Gutiérrez Caba como la madre (...).

Texto (extractos):

Carlos Díaz Maroto, cuaderno "Notas para edición en DVD de HISTORIAS PARA NO DORMIR", Grandes Series Clásicas de TVE, CRTVE SAU, 2015.

(...) Televisión Española emitía el 3 de noviembre de 1967 el segundo capítulo de la segunda temporada de **HISTORIAS PARA NO DORMIR**. Se trataba de uno de esos episodios que daban sentido a este título, uno de esos escasos relatos de terror con una potente iconografía a la altura de Poe (recordemos, el principal referente de esta producción) que, casi con toda seguridad, Narciso Ibáñez Serrador tendría en mente a la hora de diseñar su proyecto para nuestra televisión —de hecho, ya lo había incluido en **Obras maestras del terror**, una de las series de su etapa argentina—. Una maldición,

una atmósfera sórdida y umbrosa, varias muertes inesperadas y un tenso y macabro desenlace configuraban **LA ZARPA** como modelo de excelencia para seducir a un público muy impresionable.

El autor británico William Wymark Jacobs firmaba “The Monkey’s Paw”, uno de los cuentos de terror más universales, que generara infinidad de ediciones y adaptaciones tanto literarias como audiovisuales, amén de hacerse un lugar en la imaginería terrorífica de la cultura popular. Si bien resulta curioso que este oscuro relato constituyera el mayor éxito de un novelista y cuentista de tradición humorística, por otro lado, su impacto no deja de estar basado en lo que se presentaba como una gran broma pesada. Pero expliquémoslo por partes.

No había hecho más que arrancar la nueva temporada cuando Chicho recibía las primeras críticas hacia sus maneras: se le reprochaba realizar episodios excesivamente siniestros por tener unas “*preferencias auténticamente tétricas*”. Así que decidió resarcirse de ello en la cabecera del capítulo, una verdadera declaración de intenciones. Pensó que la mejor manera de defenderse era satirizar la vulgaridad de sus costumbres, entre las que se encontraban beber Dom Pérignon, adornar su solapa con orquídeas enanas de Brasil y escuchar en directo aires zíngaros para violín durante sus cenas ordinarias. Por si fuera poco, su postre de los viernes era un “verdadero” brazo de gitano que, en este caso, pertenecía al violinista que un momento antes amenizaba la velada del chistoso director. La pretendida zafiedad como el enésimo subterfugio de Chicho para sugerir la clave que iba a activar el mecanismo de **LA ZARPA**: el humor negrísimo de la interpretación más literal.



Tras una última pulla en la que el realizador prometía ambientar su historia en *“un lugar de sutil encanto lleno de perfumes y de dulces, dulcísimas músicas”*, se daba paso a un primer plano de un hindú chillón en medio de un espectáculo de danza del vientre. Al instante se adivinaba un contexto colonial británico que en el primer diálogo mostraba su terrorífica amenaza: la magia negra, un viejo e invisible concepto del mal que da la cara a través de retorcidos padecimientos. De hecho, una vez más, la idea de Chicho se cimentaba sobre lo que se podía sentir y no sobre lo que se podía ver. Y, por supuesto, su promesa de eliminar los entornos tenebrosos en beneficio de ambientes apacibles no era más que otra mentira; un viaje intercontinental situaba el resto de la acción en una vetusta y lúgubre casona decimonónica de una remota aldea británica.

La célebre fábula de Jacobs giraba en torno a una pata de mono disecada que satisfacería tres deseos a quienquiera que la portara. Estupendo escenario si no fuera por la tendencia del amuleto a equilibrar concesión y precio. En la desmesura y la avaricia o la agobiante necesidad se enraizaría la fatalidad. Incluso de manera acumulativa: la maldición llegaba al hogar de los *White* de manos de su sobrino, importador inglés de la pata, quien más tarde terminaría suicidándose acuciado por la autosugestión y la paranoia; su gran deuda económica en forma de herencia obligaba al cabeza de familia a recurrir a la zarpa, sufragando el apuro pero pagando muy caro. *Ricardo*, su único hijo, moría repentinamente en un accidente laboral. Pues qué mejor uso podía hacer ese hombre de su segundo deseo que devolverle el hijo a una madre destrozada (soberbia Irene Gutiérrez Caba).

Y es ahora cuando volvemos sobre la pista. Humor negro de interpretación literal como moneda de cambio para el amuleto y como ingrediente principal de un final atroz. La ausencia de explicitud marca de la casa dejaba que el terror se armara en la mente del espectador. Pero la ansiedad alcanzaba tal magnitud que, según contaba Chicho, había quien afirmaba haber visto a Manuel Galiana (que encarnaba al hijo fallecido) convertido en un horripilante zombi que aporreaba la puerta del caserón familiar. Y es que esa enmienda *in extremis* de la madre del tercer y último deseo de la zarpa, motivada por un pánico absoluto antes que por el respeto por el descanso de su hijo, se grabaría a fuego en las retinas de los espectadores de **HISTORIAS...** Rectificar es de sabios; pero cuando se trata del género de terror, lo más probable es que el daño ya esté hecho (...).

Texto (extractos):

Javier Moral, “Historias para no dormir”, web del Instituto Cervantes, 2017.

EL VIDENTE (1967) España 49 min.



Dirección.- Narciso Ibáñez Serrador.

Argumento.- Juan Tébar. **Guion.-** “Luis Peñafiel” (Narciso Ibáñez Serrador). **Fotografía.-** Alfonso Nieva y Fernando Guillot (1.37 : 1 - B/N).

Montaje.- Pedro Baldie. **Música.-** Pedro Baldie. **Productor.-** Luis Calvo Texeira, Fernando de Anguita y Manuel Hidalgo. **Producción.-** TVE.

Interpretes.- Luis Prendes (*dr. Flaswell*), Agustín González (*Claudio Norton*), Marisa Paredes (*Sheila*), Estanis González (*inspector Gilford*), Concha Cuetos (*Laura Anderson*), Mayrata O'Wisiedo.

Versión original en español

Episodio nº 3 de la temporada nº 2 (episodio 21º del total) de la serie de TVE
HISTORIAS PARA NO DORMIR, emitido el 1 de diciembre de 1967

Película nº 39 de la filmografía de Narciso Ibáñez Serrador
(de 73 como director de ficción)

(...) Juan Tébar (n. en 1941) es un gran profesional multifaceta que merecería más crédito del que se le otorga. Estudió Filología Románica y en la Escuela Oficial de Cine y ha sido, en especial, guionista, amén de escritor de literatura juvenil y ensayos sobre cine. Los aficionados al terror nunca le agradeceremos lo suficiente esa impecable colección de literatura del género que realizó para Ediciones Fórum, “Biblioteca del Terror”, entre 1983 y 1985. Participó con Chicho, además, en el guion de la estupenda **La residencia** (1969). Y en otras películas del género como **Ceremonia sangrienta** (1973), de Jorge Grau, o **La saga de los Drácula** (1973), de León Klimovsky, y adaptó a Poe en un episodio de la serie **Ficciones** (1971-1973/ 1981), la cual merecería una recuperación, aunque fuese selecta; y también ideó otra atractiva serie **Doce cuentos y una pesadilla** (1967). De la presente historia no hemos localizado edición.

La historia se centra en un gabinete de estudios parapsicológicos sito en una universidad; cuando empieza el relato, dos sus siete integrantes han muerto, en teoría suicidados. Después... Bueno, mejor ver el episodio, que es cautivante. En todo caso, añadamos lo que el propio Tébar, hablando de sí mismo en tercera persona, refería: *“Luis Prendes interpretaba la primera, y en el cuento de Juan a un personaje le asaltaban como seres vivos los libros que intentaba ordenar en su estantería (muchas situaciones reales de antes y después me habían sugerido y luego evocado aquel momento... que me parece fue eliminado del episodio televisivo). La historia trataba, sobre todo, de marcianos intrusos en nuestro mundo. Muy original, como podréis advertir”*. En un momento determinado, el personaje de Agustín González menciona la capacidad de percibir lo anómalo en detalles nimios, algo similar a lo que se comentaba en el episodio **La bodega**. El tema de los suicidios inexplicables se da también en la subvalorada **El incidente** (*The Happening*,

2008), de M. Night Shyamalan, y aunque la conclusión es distinta, algún punto de contacto con este capítulo tiene (...).

Texto (extractos):

Carlos Díaz Maroto, cuaderno “Notas para edición en DVD de HISTORIAS PARA NO DORMIR”, Grandes Series Clásicas de TVE, CRTVE SAU, 2015.

Selección y montaje de textos e imágenes:

Juan de Dios Salas. Cineclub Universitario UGR /
Aula de Cine “Eugenio Martín”. 2023

Agradecimientos:

Ramón Reina/Manderley

Imprenta Del Arco

Área de Medios Técnicos Espacio V Centenario (Antonio Ángel Ruiz Cabrera)

Área de Recursos Gráficos y de Edición UGR (Patricia Garzón & Belén Martín
Lirola)

Área de Recursos Audiovisuales UGR (Raquel Botubol)

Oficina de Gestión de la Comunicación (Ángel Rodríguez Valverde)

Redes Sociales (Isabel Rueda & Antonio Fernández Morillas)

M^a José Sánchez Carrascosa

In Memoriam

Miguel Sebastián, Miguel Mateos,

Alfonso Alcalá, Juan Carlos Rodríguez,

José Linares, Francisco Fernández,

Mariano Maresca & Eugenio Martín

Organiza:

Cineclub Universitario UGR /
Aula de Cine “Eugenio Martín”

Colabora:

The logo for RTVE (Radio Televisión Española) is displayed in a bold, lowercase, sans-serif font. The letters are a vibrant orange color. The 'r' and 't' are connected, and the 'v' and 'e' are also connected. The overall style is clean and modern.

Síguenos en Facebook, X (Twitter) e Instagram